## 2 Timoteo 4 - Serafín de Ausejo 1975

- 1.Te conjuro, en presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, en nombre de su venida y de su reino:
- 2. Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, increpa, exhorta, con toda comprensión y sin cejar en la enseñanza.
- 3. Porque vendrá tiempo en que no soportarán la enseñanza saludable, sino que, llevados del propio capricho, se rodearán de maestros para que les halaguen el oído,
- 4.y dejarán de escuchar la verdad, volviéndose de nuevo a los mitos.
- 5. Pero tú conserva en todo la serenidad, soporta las contrariedades, cumple la tarea de evangelista, lleva a cabo tu servicio.
- 6. Porque yo estoy ya a punto de ser derramado en libación y es inminente la hora de mi partida.
- 7.He combatido el buen combate, he llegado a la meta de la carrera, he guardado la fe.
- 8.Y ahora está ya preparada para mí la corona de justicia, con la que me retribuirá en aquel día el Señor, el juez justo; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan mirado con amor su venida.
- 9. Haz lo posible por venir a verme cuanto antes,
- 10.pues Demas me abandonó por amor de este mundo y se marchó a Tesalónica; Crescente, a Galacia; Tito, a Dalmacia.
- 11.Lucas es el único que está conmigo. Recoge de paso a Marcos y tráelo contigo, porque me es muy útil para el ministerio.
- 12.A Tíquico lo mandé a Éfeso.
- 13. Cuando vengas, tráete la capa que me dejé en Tróade en casa de Carpo, y los libros, sobre todo los pergaminos.
- 14. Alejandro, el herrero, me ha perjudicado mucho: el Señor le dará lo merecido por sus obras.
- 15. Tú también ten cuidado con él, porque se opone fuertemente a nuestra predicación.
- 16.En la primera vista de mi causa nadie se presentó a favor mío, sino que todos me abandonaron. ¡Que no se les tome en cuenta!
- 17.Pero el Señor me asistió y me dio fuerzas, de tal manera que, por mi medio, hubo una plena proclamación de la palabra y llegó a oídos de todos los gentiles; y yo mismo fui librado de las fauces del león.
- 18.El Señor me rescatará de todo mal y me salvará para su reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
- 19. Saludos a Prisca y Áquila y a la casa de Onesíforo.
- 20. Erasto se quedó en Corinto; a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto.
- 21. Haz lo posible por venir antes del invierno. Te saludan Éubulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.
- 22. El Señor sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.